

MISCELÁNEA
comunicados, respuestas, iniciativas,
dictámenes, informes y brindis

Benito Juárez

SEGOB



SECRETARÍA
DE GOBERNACIÓN

Secretaría de Gobernación

Secretario de Gobernación

Fernando Francisco Gómez Mont Urueta

Comisionada para el Desarrollo Político

Blanca Heredia Rubio



INEHRM

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México

Director General

José Manuel Villalpando

Director Editorial

Ulises Martínez Flores

Consejo Técnico Consultivo

María Teresa Franco, Javier Garcíadiego,

María del Refugio González,

Josefina Mac Gregor, Álvaro Matute,

Francisco José Paoli, Santiago Portilla,

Ricardo Pozas, Antonio Saborit,

Enrique Semo, Fernando Serrano,

Fausto Zerón-Medina, Fernando Zertuche

MISCELÁNEA

comunicados, respuestas, iniciativas,
dictámenes, informes y brindis

Benito Juárez

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

colección 
Clásicos de la Reforma. Liberal

México, 2009

Esta edición es facsimilar de Benito Juárez. *Miscelánea comunicados, respuestas, iniciativas, dictámenes, informes y brindis, etc.*, recopilación de Ángel Pola, México, Á. Pola, Editor, calle de Tacuba No. 25, 1906.

Cuidado de la edición: Ulises Martínez Flores
Diseño original de cubierta: Lourdes Martínez Ocampo

Portada: Escritorio de campaña con tintero, plumilla y carta de Margarita Maza a Benito Juárez. Colección Recinto de homenaje a don Benito Juárez. SHCP.

Primera edición facsimilar en esta colección, 2009.
ISBN 978-970-824-090-1

Derechos reservados de esta edición:
© Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM)
Francisco I. Madero núm. 1, San Ángel,
Deleg. Álvaro Obregón, 01000, México, D.F.

Impreso y hecho en México

MISCELANEA

COMUNICADOS, RESPUESTAS,
INICIATIVAS, DICTÁMENES, INFORMES, BRINDIS, ETC.

DE

BENITO JUAREZ

RECOPILACION

DE

ANGEL POLA



MEXICO

A. Pola, Editor, calle de Tacuba núm. 25

Asegurada la propiedad de esta obra conforme á la ley

EL JUARISMO

Esta *Miscelánea* debería ser el tomo primero de las obras completas de don Benito Juárez; y el primero, titulado *Exposiciones*, el segundo; y el segundo, *Discursos y Manifiestos*, el último; pero la inversión de fechas en los documentos no afecta un punto el pensamiento y la acción del autor. Y digo pensamiento y acción, porque en estos tres volúmenes existe todo el autor en su vida pública, desde que fué secretario, catedrático y director del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, regidor, juez, diputado, magistrado, gobernador y ministro, hasta presidente de la República.

Cuando en 1901 puse mano en este trabajo ímprobo, creí que por el nombre que lo amparaba, tendría simpatías y que me prestaría ayuda todo aquel de quien la solicitase. ¡No ha sucedido así! Para llevar al cabo mis tareas de recopilador, he buscado y preguntado por el hijo del pueblo, en todos los lugares donde habitó y estuvo de tránsito: para hallar, solí llegar al sacrificio; para que me respondieran, alguna vez

escuché la injuria. Parecerá mentira que yo proclame que en la misma tierra del autor sea donde menos he hallado y donde mayor ha sido el silencio. Y es que el juarismo todavía no es creencia que genera actos. Así como hay cierta edad en que mucho se tiene de poeta, así también hay otra, en la vida pública, en que uno es juarista: es decir, romántico político. En esta edad de ensueños políticos, todos somos juaristas; mas después, cuando atropellada por la experiencia entra la discreción de puntillas en nosotros y hacemos un examen de conciencia, vergonzantes venimos á caer en la cuenta de que ignoramos por qué lo somos. Entonces si nos preguntan cuántos son los juaristas, pronunciamos una cifra, que casi es la exacta, porque los juaristas pueden contarse. Juárez, cuando se anda en la pubertad política, es una palabra sonora; en la virilidad, es una lejana esperanza.

El Juárez que surge de esta obra es el Juárez del porvenir, desconocido por sus partidarios é ignorado de sus amigos y aun de su misma familia. Es un Juárez sencillo, creyente, conciliador y accesible y de raza superior á la nuestra, desde el aspecto moral y político. Es el Juárez que decía, según cuenta su Ministro de Guerra, el general Ignacio Mejía:—"Para todos, justicia; para los amigos, favor y justicia." Es el Juárez felicitado por un grupo de sus conterráneos, indios puros, el año 1847, al ser gobernador de Oaxaca. "Te venimos á ver, Benito, en nombre de tu pue-

blo, para decirte que tiene mucho gusto en que seas el gobernador. Tú conoces lo que nos hace falta y nos lo darás, porque eres bueno y no te olvidarás que eres de nosotros. Como no te podemos dar otra cosa, recibe esto que te traemos en nombre de todos.”¹ Nunca tan intensa emoción embargó el ánimo de Juárez, como en este acto. Lo que le traían eran gallinas, granos, frutas y legumbres. Juárez limitóse á dar un peso al jefe de la comisión y á decirle que por qué habían hecho tamaño sacrificio. Aquella comisión, la noche de ese día del parabién, durmió en los corredores de la casa de gobierno y á la alborada volvió á pie á Guelatao. Para poder ir á la capital del Estado y ofrecer el presente, se había reunido el pueblo y habían contribuído los más pudientes con un real.

El primer beneficio de Juárez hecho á su pueblo, fué abrir una escuela.

Después, en ocasión solemne, el 12 de agosto de 1849, decía estas palabras, como reminiscencia de aquella felicitación, dirigiéndose á los oaxaqueños, al continuar en la gobernación del Estado:

“Hijo del pueblo, yo no lo olvidaré; por el contrario, sostendré sus derechos, cuidaré de que se ilustre, se engrandezca y se críe un porvenir, y que abandone la carrera del desorden,

¹ Relato de Felipe García, de Guelatao, primo hermano de D. Benito Juárez.

de los vicios y de la miseria, á que lo han conducido los hombres que sólo con sus palabras se dicen sus amigos y sus libertadores; pero que con sus hechos son sus más crueles tiranos." 1

México, marzo 21 de 1906.

ANGEL POLA.